

Difusión y recepción de dos colecciones en las cuatro literaturas del ámbito español¹

Mónica Domínguez Pérez

Universidade de Santiago de Compostela

Resumen

En este trabajo se analizan diferentes aspectos de la difusión y recepción de “La Galera d’or” y “Desplega vela”, dos colecciones de la editorial catalana La Galera que se encuentran al completo en castellano, y parcialmente traducidas al gallego y al euskera.

Los datos de las tiradas y las ventas nos permiten observar las expectativas de los productores y la respuesta que recibieron ambas colecciones en el mercado. El seguimiento de las reediciones indica qué títulos obtuvieron una recepción más favorable entre el público. La manera en que se publicitan las colecciones señala la diferente concepción de los libros que poseían los agentes de diferentes literaturas. De esta manera las conclusiones señalan una división entre los polisistemas más periféricos del momento (el gallego y el vasco) y los más centrales del ámbito español: el castellano y el catalán.

Palabras clave/ Keywords:

Literatura infantil y juvenil, literatura comparada, traducciones, recepción, ámbito español, tiradas, reediciones, difusión, precios.

Children’s literature, comparative literature, translations, reception, Spanish dominium, print runs, reeditions, spreading, prices.

En el presente trabajo serán analizados diferentes aspectos de la difusión y recepción de “La Galera d’or” y “Desplega velas”, dos colecciones de la editorial catalana La Galera que se encuentran al completo en castellano, y parcialmente traducidas al gallego y al euskera. Se podrán observar así las diferencias entre las distintas literaturas, que reflejan distintos estados de desarrollo del sistema literario, y conocer ciertos aspectos del mercado del momento. Sin embargo, los datos sobre la recepción crítica serán obviados aquí por haber sido tratados en un trabajo anterior (Domínguez, 2008).

Nos situamos entre 1963 y 1980, en una época de nacimiento o resurgimiento de la literatura infantil y juvenil (desde ahora LIJ) tras la guerra civil. A pesar de que ya existían publicaciones anteriores en catalán, el año de 1963 se suele mencionar como el de la auténtica “represa” de la LIJ. En castellano la producción era más abundante, mientras que en gallego y euskera

¹ Este trabajo forma parte del proyecto de investigación “Hacia una teoría de la historia comparada de las literaturas desde el dominio ibérico” (HUM2007-62467).

prácticamente no existía ningún título anterior. En este contexto surge La Galera como editorial especializada en LIJ, estrechamente ligada al movimiento de renovación pedagógica de la época. Con ella colaboraron Galaxia, la editorial gallega, y Edili y Sendo, entidades vascas, a fin de coeditar las dos colecciones que centran la atención de este artículo.

Para comenzar, se puede decir que ninguna de las dos colecciones seleccionadas parece haber tenido mayores problemas para pasar la censura, a juzgar por las declaraciones de VV.AA. (1988): “aquell any [1973] vam tenir el primer i gairebé únic entrebanc amb la censura”. Este comentario ni siquiera se refiere a las colecciones analizadas. Seguramente las propias ideas pedagógicas de los productores evitaban que trataran los temas que los censores consideraban inadecuados para niños. De todas formas, tampoco se trataron apenas los temas propuestos por los defensores del franquismo para los “libros de iniciación a la lectura y escritura”: la religión, la patria y los temas “del Movimiento” (Cendán, 1986: 53).

1. Tiradas

Las tiradas de “La Galera de oro” en 1963 fueron de 1.500 ejemplares en catalán y 6.500 en castellano². Los productores de La Galera comenzaban a tantear el mercado, que ellos mismos estaban abriendo para la LIJ en catalán, y por tanto en los años siguientes se intentó reajustar las tiradas a la demanda. La LIJ catalana carecía de un corpus amplio por aquellos momentos y por tanto sus normas eran muy poco estrictas. Los libros de La Galera se aceptaron fácilmente, sobre todo en el entorno de las escuelas activas (en los que se impartían clases de lengua catalana), que compartían la misma ideología pedagógica con que los libros habían sido escritos. De ahí que en 1964 las tiradas aumentaran a 1.650 ejemplares. En 1966 ya eran 2.500 y en 1972 eran 3.000, aproximándose así a los 4.000 de las tiradas castellanas. Este incremento refleja tanto la aceptación de los libros en el mercado como la ampliación de este, gracias al aumento de la producción, la apertura política, la mejora de la economía de los consumidores, etc.

En castellano la aceptación de estos libros fue lenta, ya que aparte de las dificultades de distribución que suponían para una pequeña empresa situada en Barcelona los libros se percibían como “excessivament moderns” (Bonada, 1988: 40) y “diferents” del resto de la LIJ castellana (VV.AA., 1988). Así, el alto grado de adecuación en los modelos hacía que los libros de La Galera fueran muy innovadores para la LIJ castellana (especialmente el de Ollé, 1963b, por sus técnicas narrativas), que chocaran con la tradición propia, y por tanto que necesitaran un tiempo para ser aceptados. De hecho algunos distribuidores aceptaron el encargo por

² Según el archivo de La Galera. VV.AA. (1988) ofrecen cifras muy diferentes: 3.000 ejemplares en catalán y 10.000 en castellano. Seguiremos aquí los datos del archivo ya que, además de parecer más fiables, son los que especifican la tirada de cada volumen.

compromiso (Bonada, 1988: 37). Pese al fracaso comercial de los dos primeros títulos, los productores de La Galera se dieron cuenta de que con el tiempo podían hacerse un hueco en el mercado castellano, y así fue. Para ello hubieron de distribuir los volúmenes directamente a las librerías, sobre todo las especializadas (VV.AA., 1988), y reducir las tiradas en castellano a 3.500 ejemplares en 1964. En este año las ventas de cada título se situaron entre 1.975 y 2.332 ejemplares. La tirada se mantuvo en 1965 y se redujo a 3.000 en 1966, ya que las ventas descendieron drásticamente. El saldo de ventas fue en muchos casos negativo, debido a las devoluciones de libros y a las donaciones con fines promocionales. Los títulos nuevos tampoco alcanzaban las cifras de ventas de los anteriores, quizá debido a que la oferta estaba aumentando con otras colecciones y otras editoriales que se incorporaban al mercado. En 1967 es cuando el ritmo de ventas se recupera, las tiradas aumentan a 4.000 y comienzan las reediciones. Desde entonces el mercado se mantuvo más o menos estable. Dos cifras destacan en esta trayectoria de “La Galera de oro”. Por una parte, la tirada de 6.000 ejemplares que se hace para la reedición de Ollé (1964a) en 1969, seguramente con motivo de un encargo masivo llegado de Cuba (VV.AA., 1988). Por otra parte, la tirada de 3.000 ejemplares de la primera edición de Moyà (1975), más reducida que el resto de la colección, probablemente debido a las referencias culturales catalanas que el libro conlleva. Los editores debieron de considerar que la obra no resultaría atractiva para los receptores no catalanes, pero lo cierto es que este libro también fue reeditado en 1980.

Las tiradas de las traducciones castellanas eran siempre mayores que las de sus textos de origen. Sin embargo, esta diferencia entre tiradas en una literatura y otra era menor que la de sus mercados, lo que señala una mayor aceptación de las colecciones en el sistema catalán que en el castellano. Bonada (1988: 40) señala ya al final de la década de los 80 que las tiradas de La Galera en ambas lenguas se encontraban bastante igualadas.

Las tiradas de “Desplega vela” (en catalán) comenzaron siendo iguales a las de “La Galera d’or” y aumentaron en los años siguientes. Las reediciones, todas de 1971, ya presentaban unas cifras más reducidas, lo que muestra una menor aceptación de esta colección con respecto a la anterior. En castellano se hicieron casi siempre tiradas mayores que las de “La Galera de oro”, lo que hizo que se tardaran más en vender. Las únicas reediciones de esta colección son las realizadas en 1969 ante el encargo para Cuba, de tiradas muy dispares: entre 2.750 y 8.700 ejemplares.

En 1966 aparecen las primeras traducciones de “Oyal zabal”, en euskera, con 6.000 ejemplares de tirada, y “A galea de ouro” (en gallego), con 3.000. Ambas cifras eran excesivamente altas para los reducidos mercados vasco y gallego, ya que doblaban e igualaban respectivamente las tiradas castellanas de “La Galera de oro”. Por eso en 1967 las traducciones vascas presentaron solo 750 ejemplares, llegando al extremo más bajo. Los gallegos en cambio mantuvieron la misma tirada porque hasta 1967 “A galea de ouro” no salió al mercado, y por tanto no se podía

conocer la recepción que iba a tener. El fracaso hizo que las ediciones en gallego se detuvieran, mientras que Sendo se decidió a presentar las dos colecciones en euskera con tiradas de 1.500 ejemplares.

2. Reediciones

Otra señal de fracaso, tanto en el sistema gallego como en el vasco, reside en la ausencia total de reediciones para las colecciones tratadas. De “Despliega velas” las únicas reediciones que se hicieron en castellano fueron las de 1969, fruto de un encargo general a la editorial (desde Cuba) y no por el mérito de esta colección en concreto. De su homónima catalana, en cambio, se reeditaron en 1971 todos los títulos publicados en 1965 y 1966. Se reeditó también en este año la obra de Candel (1967a), lo que refleja una buena acogida de este título en las ventas, además de entre los críticos. Se demuestra asimismo que fue acertada la decisión de incluir este título en la colección, a pesar de que era prácticamente el único traducido del castellano.

Como se ve, los productores seguían apostando por la colección incluso después de cerrarla, intentando así dar mayor relevancia a unos libros que habían salido en un momento en que la demanda era aún muy reducida. Sin embargo, parece que las ventas no eran muy satisfactorias, tal vez por la excesiva carga didáctica de los libros (VV.AA., 1988). La excepción dentro de esta colección fue el libro de Espinàs (1968), de gran éxito entre las asociaciones de disminuidos (VV.AA., 1988). Por eso fue reeditado tres veces en castellano y catalán con grandes tiradas. Las últimas reediciones fueron subvencionadas por la Caixa d’Estalvis i Mont de Pietat de Barcelona (1979) y la Caixa de Pensions “la Caixa” (1980), dando un carácter especial a las ediciones. De hecho, estas entidades debieron de regalar los ejemplares del libro, ya que este no se encuentra en los catálogos comerciales de La Galera desde 1978. Ambas reediciones presentan las mismas ilustraciones de Eulàlia Sariola que en años anteriores, aunque ahora utilizando doble número de páginas, normalmente para separar texto e ilustraciones. También se usa ahora un papel más fino, incluso para la cubierta, y ya no se recurre a la página desplegable. Además la letra deja de ser manuscrita y la cubierta posterior solo conlleva el nombre de la entidad bancaria correspondiente. En la edición de 1980 una nota en los créditos atribuye la iniciativa de la edición a la Federació Catalana Pro-Subnormals (APPS).

Ya aparte de la labor de La Galera, el texto de Fuster (1969) destaca porque su escritor es valenciano y en la obra refleja una realidad valenciana, aunque el libro funcionó normalmente dentro del polisistema catalán. Ahora bien, otros productores valencianos se apropiaron de la obra resaltando sus peculiaridades regionales y favoreciendo por tanto una forma de recepción específica. De hecho este título se cita a menudo en los estudios sobre la LIJ valenciana: Huguet (2004: 12), Lanuza (1990: 70). Se incluye así el texto en catalán de Fuster en una antología con todas las obras del autor relacionadas con su pueblo. Se trata de un libro en el que lo prioritario

es la labor del escritor, por lo que se suprimen las ilustraciones. La separación entre páginas de la edición anterior se marca con blancos tipográficos, de modo que se puedan percibir más fácilmente los cambios de voces que se operan en el texto. Lo destacable aquí, por tanto, es que el texto continúa reproduciéndose debido al prestigio de su autor, independiente de las ilustraciones, de los paratextos y de toda relación con los editores o el resto de la colección. Lo mismo ocurre con las dos ediciones locales que se hacen posteriormente, ya de forma exenta, en pequeño formato y nuevas ilustraciones (Fuster, 1996 y 2005). El deseo de difundir entre un público más amplio que el infantil una obra sobre la cultura particular del pueblo parece motivar estas publicaciones³. También se incluye el cuento en el disco *Contes valencians per a xiquets*, de 1980 (Lanuza, 1990: 70), de manera que las diversas ediciones del texto de Fuster le dan vida propia fuera de la colección para la que fue concebido.

Sin embargo, la obra de Fuster (1969a) no se incluye en las *Obres completes* del escritor (1968-1994), como tampoco la de Espinàs (1968) está en su *Obra completa* (1990-1994). Seguramente la razón es el diferente destinatario y la consideración de obras menores, a pesar del éxito y el premio de Espinàs (1968). En la “Biblioteca Vallverdú”, de La Galera, tampoco se ha publicado el texto de Vallverdú (1969). La razón reside aquí en que se han seleccionado solamente las obras juveniles y no las infantiles del autor.

Un caso esporádico de reelaboración de la obra de Rifà (1965) se encuentra en *Els anys de l'àvia/Los años de la abuela*, realizada por la misma autora y publicada por La Galera muchos años después (1992). Como se ve, algunos títulos de las colecciones analizadas mantienen su actualidad, aunque a menudo necesiten una modernización.

“La Galera de oro” recibe entre profesores, padres y niños una acogida mucho mejor que “Despliega velas” (Correig y Ollé, 2002: 109). Por eso entre 1967 y 1980 se reeditan todos los títulos de la colección salvo el publicado en 1980, casi siempre en doble edición castellana y catalana. Se cubrieron así ciertas lagunas provocadas por la falta de nuevos títulos en algunos años. De hecho, desde 1975 las reediciones de La Galera en general superaban en número a las primeras ediciones (VV.AA., 1988). En 1978 el gran número de reediciones de “La Galera de oro” señala el aumento de la demanda que se produjo en aquellos años, si bien las tiradas se redujeron. En años posteriores la colección queda superada por otras más actuales.

A partir de 1990 La Galera reedita varias veces la obra de Ollé (1964b) con los paratextos de la colección “La sirena”, en castellano y catalán. Probablemente la selección de este título se debe a la sencillez y brevedad del texto, que se ajusta a las características de la nueva colección. Por su parte, un título de Moyà (1975a) fue publicado en 2004, solo en catalán, por la editorial El

³ La edición de La Galera no había destacado por sus ventas, ya que tardaron diez años en agotarse los volúmenes en catalán, según los catálogos de La Galera. La traducción castellana fue, junto con la de la obra de Vallverdú (1969), la última de la colección en agotarse. Así pues, no fueron los criterios comerciales los que decidieron su reedición, sino los ideológicos, culturales y literarios: se trataba de un autor valenciano destacado que había escrito sobre las tradiciones de su pueblo.

Cep i la Nansa de Vilanova i la Gertrú (provincia de Barcelona), la villa natal del escritor. Las nuevas ilustraciones de Sebastià Serra y las variaciones en la tipografía dotan el texto de nuevos sentidos. Se inicia así la colección “Mima”, para obras que reflejan costumbres propias de la zona. Los demás títulos no fueron reeditados después de 1980, en que se cierra definitivamente la colección.

En la mayoría de los casos las reediciones son simples reimpressiones con pequeños cambios en los paratextos. Por ejemplo, desde 1977 la franja de la cubierta anterior pasa a ser de color y no negra. Pero en ocasiones se operan otros cambios, especialmente en las ilustraciones. Así, en títulos como el de Ollé (1964c) se sustituye la monocromía de algunas páginas por la policromía, obedeciendo a la norma de ofrecer libros atractivos para los receptores infantiles. En 1969 la reedición de Ollé (1963b) presenta nuevas ilustraciones, que además de presentar unos colores más fuertes y por tanto resultar más atractivas para los niños (supuestamente) reflejan un cambio ideológico: en lugar de una escuela masculina se muestra una mixta, como lo ha hecho notar Bassa⁴ (1994: 126). En la reedición de Moyà (1975) se operan varios cambios orientados a atraer la atención del niño o a resaltar las peculiaridades de las fiestas catalanas: se cambian colores en la cubierta anterior y el lomo, se borran colores de fondo para dar más relieve a los personajes, se añaden los músicos y más gente que observa, etc. Una de las ilustraciones principales, de doble página (Moyà, 1975: 10-11), se ve modificada incluso en la técnica empleada, aunque el texto obliga a mantener más o menos los mismos elementos. Eso sí, los cambios de posición del texto colocan en primer lugar la presentación, que antes se encontraba en la parte superior de la página 11, y hacen más confusa la señalización de cada uno de los grupos mencionados, aglutinándolos de dos en dos.

En algunos casos (por ejemplo Ollé, 1963a, 1964c), la reedición comporta una reducción en el número de páginas (de veintiocho se pasa a veinticuatro), a fin de homogeneizar este criterio con todos los títulos nuevos publicados desde 1967. Para ello se mantiene el texto íntegro pero algunas ilustraciones desaparecen o cambian de posición. En Garriga (1964) también algunas secuencias cambian de posición, acompañando a las ilustraciones correspondientes. Se demuestra así que el cuento se compone de varias secuencias intercambiables, donde lo importante es mostrar las distintas condiciones por las que puede pasar el agua, independientemente de su orden. También se muestra así que las normas de la colección, en este caso el número de páginas, se imponen sobre la creatividad de los autores. En cualquier caso, hay que señalar que los cambios operados en las reediciones son siempre los mismos tanto en los textos catalanes como en los castellanos.

También cabe comentar que varios cuentos de esta colección se editaron en casete, y todavía hoy son anunciados por internet como recurso disponible para los profesionales de la LIJ, pero

⁴ Bassa hace referencia a la reedición de 1978, pero ya en 1969 se reedita el libro con las nuevas ilustraciones.

Domínguez Pérez, Mónica: «Difusión y recepción de dos colecciones en las cuatro literaturas del ámbito español», *Líquids*, nº2, ene-jun 2008

solo en catalán (Generalitat de Catalunya, 2007). Entre estos títulos se encuentran los dos que habían sido traducidos al gallego y el de Cuadrench (1965b), señalando una vez más que no se trata de obras que pasaran desapercibidas en el sistema catalán.

3. Difusión, publicidad y ventas

Sobre la distribución de todos los libros de La Galera disponemos de algunos datos en VV.AA. (1988). También las cartas que los editores hicieron circular entre sus lectores⁵ indican algunos de los lugares a los que llegaban las primeras colecciones de La Galera. Se encuentran aquí diversas zonas de Cataluña, Valencia y Palma de Mallorca, donde se vendían libros en catalán. También aparecen ciudades de la mitad oriental de España y algunos países hispanoamericanos, si bien los editores declaran que la venta de los libros en América resultó un fracaso (Bonada, 1988: 40).

Los cinco títulos en gallego se distribuyeron por los canales de venta habituales de Galaxia: los suscriptores y las librerías, incluidas algunas de Madrid, Barcelona, Portugal y otras ciudades. De todas formas, no todas las librerías aceptaron vender estos libros y las que lo hicieron les dieron muy poca visibilidad. Fernández Paz (1995: 231) resalta que estas traducciones apenas llegaron al ámbito rural.

Por su parte, la LIJ vasca no disponía aún de una red comercial estable, sino que más bien se distribuían los libros de mano en mano, entre los profesores de las ikastolas. López y Etxaniz (2005: 24) señalan este como uno de los motivos del fracaso comercial de las coediciones.

Sabemos también que La Galera anunciaba todas sus colecciones en revistas como *L'infantil tretzevents* o *Serra d'or*, al igual que hacían las principales editoriales de LIJ catalana. Asimismo, editaba folletos publicitarios de colecciones o títulos concretos, como ocurre con muchos de “La Galera de oro” y “Despliega velas”, en castellano y catalán. En algunos de estos anuncios ponía de relieve las distintas lenguas en que se publicaba cada obra, señalando además aquellas que se encontraban en valenciano o mallorquín⁶. Se refleja así la valoración positiva que La Galera hacía de la diversidad lingüística, actitud habitual en muchos productores de polisistemas periféricos. Sin embargo, cierta sumisión a la literatura central se observa en *Libros infantiles y juveniles* (1968), ya que todos los títulos son citados aquí en castellano y no se incluye el único traducido del gallego⁷.

⁵ Son tres “Cartas als amics de ‘La Galera’ ” de 1966 y 1967, disponibles en la Biblioteca Nacional de Catalunya. En ellas se da noticia de los concursos que La Galera promovía entre los niños para realizar trabajos sobre los libros y sobre la distribución geográfica de las lenguas. Esta última cuestión se revela, por tanto, como elemento clave para la editorial.

⁶ En una ocasión se indica también el espacio en que se desarrolla la acción, aunque en el libro no sea explícito, como ocurre con la obra de Fuster en *Serra d'or* (1969).

⁷ Por el contrario, en la última página del catálogo editorial de octubre de 1981 los libros en lengua no catalana se anuncian en la misma lengua de edición: “Todos los libros de este catálogo [...] se han publicado también en

Por otra parte, diversos textos eran usados por La Galera para presentar títulos individuales, colecciones o el catálogo editorial en su conjunto. En este último tipo de textos se destacan sobre todo los valores pedagógicos de los libros, orientándolos a menudo hacia el uso escolar. Se difunde además en los años 70 una unidad didáctica en la que se incluyen títulos de “Despliega velas” y “La Galera de oro” relacionados con temas del currículo escolar. De hecho, “Despliega velas” se presentaba como “la colección que no debe faltar en la Biblioteca Escolar en los cuatro primeros niveles de la EGB como libro de consulta sobre los temas tratados”⁸. Con un valor menos escolar, de “La Galera de oro” se destacan sobre todo los “valores morales, intelectuales o estéticos” (VV.AA., 1988). En cualquier caso, este discurso pedagógico y escolar carece de correspondencia en la reseña de los dos títulos de “A galea de ouro” publicada en la revista gallega *Grial*. Firma la reseña S. Lorenzana, que es el seudónimo de Francisco Fernández del Riego, editor de *Galaxia* y de *Grial*. Debemos considerar, por tanto, lo que hay aquí de anuncio publicitario más que de crítica independiente. En esta reseña se destaca la modernidad de los cuentos, sus valores artísticos y el hecho de que estén traducidos al gallego, de modo que la lengua y la literatura gallega parecen ser las más beneficiadas: “Agora, por vez primeira, rematan de saír do prelo dúas fermosas pequenas historias infantís, verquidas á nosa fala pola fina poeta Xohana Torres” (Fernández del Riego, 1967: 118). Lo que primaba en los primeros libros infantiles en gallego, pues, era la lengua y no tanto el uso particular que se hiciera de ellos.

Los precios de las dos colecciones son indicados en los catálogos editoriales y listas de precios⁹ del momento. En castellano y catalán los precios son siempre idénticos, de manera que este factor nunca decide la compra en una lengua concreta. El aumento de precios es constante y paulatino para las dos colecciones: si en 1967 los libros de “Despliega velas” costaban treinta y cinco pesetas y los de “La Galera de oro” setenta y cinco, en 1976 los precios eran de sesenta y cinco y ciento cuarenta pesetas respectivamente. Hasta entonces los volúmenes de “La Galera de oro” costaban siempre el doble o un poco más que los de “Despliega velas”, proporción que se puede justificar tanto por el mayor número de páginas en la primera colección como por el tipo de encuadernación más lujosa. A partir de 1977 se rompe esta proporción, ya que “Despliega velas” se queda obsoleta y se agota en los primeros años 80¹⁰. En cambio, de “La Galera de oro” todavía se editó un libro y se reeditaron otros. El precio de los volúmenes se disparó por esos años hasta constituir casi el triple que en “Despliega velas”: doscientas noventa pesetas frente a cien en noviembre de 1980. En los últimos catálogos consultados, de 1993 para

castellano. [...] Os libros deste catálogo sinalados con ■ editáronse tamén en galego. [...] Katalogo honetan • honekin adierazten diran liburuak euskaraz ere argitaratu dira”.

⁸ Catálogos editoriales desde octubre de 1972 a octubre-diciembre de 1976.

⁹ Se han consultado los disponibles en la Biblioteca Nacional de Catalunya, para los títulos en catalán y castellano, y los disponibles en la Biblioteca de la Fundación Penzol, para los títulos en gallego.

¹⁰ La colección en catalán se agotó en 1981. En castellano los últimos títulos se vendieron entre marzo de 1984 y marzo de 1985, a ciento cincuenta pesetas según el catálogo de 1984.

las ediciones catalanas, todavía quedaban volúmenes disponibles a 600 pesetas (IVA incluido). Como vemos, en esta colección la salida comercial también fue lenta, pero el aumento del precio demuestra la revalorización constante de unos libros que ya no resultaban novedosos.

Ambas colecciones se mantenían en franjas de costes habituales para los libros infantiles y juveniles, según datos de Cendán (1986: 94-96). Pero se observa la disyuntiva entre “La Galera de oro”, que se encuentra entre las abundantes colecciones que experimentaron un aumento rápido del precio, y “Despliega velas”, que se mantuvo al final en una franja de coste más reducido que el de la mayoría de las publicaciones infantiles y juveniles. Podemos afirmar, pues, que sobre todo esta colección resultaba asequible para gran parte de la población.

El archivo de La Galera indica que las traducciones gallegas salieron con los mismos precios que los libros en catalán y castellano. Sin embargo, mientras estos costaban cada vez más, en los catálogos de Galaxia los títulos gallegos mantenían el mismo precio: treinta y cinco pesetas para “Desplega velas” y setenta para “A Galea de ouro”. A pesar de esta falta de actualización de los precios las ediciones tardaron en agotarse. En 1979 se incrementan en gran medida los precios de todos los libros de LIJ, pero de las coediciones ya solo afecta a Vives (1966), que pasa a costar doscientas pesetas.

Si nos fijamos en las fechas en que se fueron agotando los libros, podemos extraer varias conclusiones. En primer lugar hay que decir que las ediciones castellanas se agotaban casi siempre antes que las catalanas, gracias a la mayor amplitud del mercado. En segundo lugar, muchos de los títulos se agotaron entre noviembre de 1979 y noviembre de 1980; es decir, ante el comienzo de la gran demanda de LIJ en las diferentes lenguas. Este dato no difiere mucho de lo ocurrido con las traducciones gallegas, debido a cierto paralelismo en el proceso histórico de estos años. De todas formas, hay que tener en cuenta que las tiradas gallegas eran mayores en proporción para el pequeño mercado de la literatura en gallego. En tercer lugar, resulta llamativo que fueran los títulos de “Despliega velas” que se habían traducido al gallego los primeros en agotarse¹¹. Hay que tener en cuenta que son algunos de los títulos más antiguos de la colección que no se habían reeditado en catalán (salvo el de Candel, 1967), pero otros volúmenes en las mismas circunstancias tuvieron una salida más lenta. Se trata, pues, de obras que gozaron de una acogida más favorable en la colección. Cabe pensar que en Galicia y el País Vasco la existencia de las traducciones pudo favorecer también la venta de las ediciones castellanas, pero este argumento no sirve para los ejemplares en catalán.

Los productores de La Galera señalan en una hoja exenta no datada que los volúmenes de “La galera de oro” “están ya en muchas bibliotecas de escuela o en clase”. También en las Bibliotecas Públicas del Estado¹² se encuentran todavía hoy más de trescientos ejemplares de la

¹¹ Entre septiembre de 1974 y octubre de 1975 para las ediciones catalanas, entre noviembre de 1973 y octubre de 1975 para las castellanas.

¹² Catálogo accesible desde el portal *Travesía* (Ministerio de Cultura, 2006).

colección. Tal abundancia puede atribuirse en parte a la compra de libros de La Galera que realizó el Ministerio tras conceder a la editorial el Premio Nacional de 1978 (VV.AA., 1988). Sin embargo, el número de ejemplares es mucho mayor que el de otras colecciones de La Galera, lo que demuestra que la recepción de “La Galera de oro” fue más positiva. También en catalán se encuentran muchos ejemplares de estos libros en las bibliotecas de Cataluña, pero no ocurre así con las traducciones vascas en la zona vascoparlante, señal de la distinta recepción que obtuvo “Urrezko Galera”. En cuanto a “Desplega vela” y sus traducciones, su presencia en las bibliotecas públicas es mucho menor en cualquiera de las zonas, y entre las Bibliotecas Públicas del Estado prácticamente se limita a la de Jaén. De todas formas, cada uno de los títulos en gallego se encuentra hoy en cuatro centros de la Rede de Bibliotecas de Galicia (2006), salvo el de Candel (1967b) que está en dos. Cabe señalar también que en esta Rede no se encuentran ejemplares de “Despliega velas” anteriores a las traducciones gallegas. De “La Galera de oro” se encuentran ediciones anteriores, aunque la creación de las bibliotecas fuera muy posterior¹³. En todo caso, actualmente estos libros solo son prestados esporádicamente en las bibliotecas públicas¹⁴, lo que indica que ya han perdido su vigencia.

4. Conclusiones

“La Galera de oro” y sus homólogas contaron con una recepción más favorable que “Despliega velas”, seguramente en todos los sistemas. Una muestra de ello es el mayor número de reediciones que se hicieron de los títulos en catalán y castellano.

Al comparar los diferentes polisistemas, vemos que ambas colecciones tuvieron una difusión y recepción muy diferente en las literaturas más periféricas del ámbito español (la vasca y la gallega) y en las más centrales (la castellana y la catalana). En las primeras la repercusión sobre el mercado fue muy escasa, mientras que en las segundas se consiguió una difusión bastante amplia durante los años en que duraron las colecciones.

Las tiradas no siempre se correspondían con la demanda o la capacidad de absorción del mercado, y de ahí que en los polisistemas periféricos se percibiera el fracaso de ventas de unas tiradas muy ambiciosas. De hecho los títulos en gallego no variaron su precio durante más de una década, mientras que las literaturas catalana y castellana aumentaba constantemente. En estas últimas fueron reeditados muchos títulos a fin de mantenerlos en el catálogo hasta el cierre de las colecciones. Posteriormente, sin embargo, muy pocos títulos fueron recuperados y la mayoría han sido abocados al olvido.

Las dos colecciones resultaban innovadoras para todos los sistemas de LIJ del momento, hasta el punto de que tardaron unos años en ser aceptadas en la literatura de mayor tradición (la

¹³ Así ocurre al menos en la Biblioteca Pública Municipal de Carballo y en la de Vimianzo, en que los libros de los años 60 no fueron registrados hasta 1977.

¹⁴ Un dato significativo es que en la Biblioteca Central de Madrid se encuentran dieciocho títulos de ambas colecciones, de los cuales solo uno de ellos ha sido prestado, en una ocasión, desde el 3 jun. 1998.

Domínguez Pérez, Mónica: «Difusión y recepción de dos colecciones en las cuatro literaturas del ámbito español», *Líquids*, nº2, ene-jun 2008

castellana). Sin embargo, una vez pasado este período los títulos obtuvieron una buena acogida entre los críticos y el público. En las literaturas periféricas las coediciones estimularon la edición de LIJ, sentando las bases del futuro sistema, si bien llegaron a un público muy reducido debido a diversas cuestiones que reflejan el precario estado de desarrollo de las literaturas vasca y gallega del momento. Donde ocuparon una posición central y por tanto tuvieron una mayor importancia fue en la literatura catalana, que presenta la mayoría de los textos de origen de estas colecciones.

Otra diferencia notable se encuentra entre el valor pedagógico de los libros, que primaba para los representantes de La Galera, y el valor lingüístico que resaltaban los de Galaxia. Así pues, el estado de cada polisistema condicionó una difusión y una recepción diferente en las distintas literaturas del ámbito español.

Bibliografía secundaria

- Bassa, R. (1994). *Literatura infantil catalana i educació (1939-1985)*. Palma de Mallorca: Moll.
- Bonada, L. (1988). “La Galera va sortir de port ara fa vint-i-cinc anys”, *Serra d’or*. 343: 37-40.
- Cendán, F. (1986). *Medio siglo de libros infantiles y juveniles en España (1935-1985)*. Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez/Pirámide.
- Colomer, T. (2002). *La literatura infantil i juvenil catalana: un segle de canvis*. Universidad Autónoma de Barcelona. Instituto de Ciencias de la Educación = Universitat Autònoma de Barcelona. Institut de Ciències de l'Educació.
- Correig, M., y Àngels O. (2002). “Els llibres per a primers lectors”. En: T. Colomer (ed.) *La literatura infantil i juvenil catalana: un segle de canvis* (2002): 105-115.
- Domínguez, M. (2008). “La recepción crítica de ‘La Galera de oro’ y ‘Despliega velas’ en los distintos polisistemas del ámbito español”. En: M.C. Trujillo (ed.) *Lectores, editores y audiencia. La recepción en la literatura hispánica* (2008): 148-154.
- Fernández del Riego, F. (1967). “Contos de nenos en galego”, *Grial*. 15: 117-119.
- Fernández Paz, A. (1995). “El libro infantil y juvenil en Galicia: entre la invisibilidad y la normalización (ponencia institucional de GÁLIX)”. En: VV.AA., *24º Congreso Internacional del IBBY de Literatura Infantil y Juvenil. Memoria* (1995): 227-234.
- García, C., y G. Lluch (eds.). *Teoria i pràctica al voltant de la literatura per a infants i joves*. València: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 61-79.
- Generalitat de Catalunya (2007). *Centre de Recursos Pedagògics Vallès Occidental I* [en línea]. <<http://www.xtec.es/crp-sabadell/Diapos.htm>> [Consulta: 17 ene. 2007].
- Huguet, J. (2004). “El naixement d’una literatura infantil”, *Faristol*. 48: 12-13.
- Lanusa, E. de (1990). “La literatura infantil al País Valencià”. En: C. García y G. Lluch (eds.), *Teoria i pràctica al voltant de la literatura per a infants i joves* (1990): 61-79.

Domínguez Pérez, Mónica: «Difusión y recepción de dos colecciones en las cuatro literaturas del ámbito español», *Líquids*, nº2, ene-jun 2008

López, J.M., y Xabier E. (2005). *90eko hamarkadako Haur eta Gazte Literatura*. Pamplona, Pamiela.

Ministerio de Cultura (2006). *Travesía*. Madrid: Ministerio de Cultura. “Bibliotecas y catálogos”. <<http://travesia.mcu.es/portulano.asp>> [Consulta: 7 abr. 2006].

Rede de Bibliotecas de Galicia (2006). *Catálogo colectivo*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia <http://catalogo.rbgalicia.org/search*gag~S31> [Consultas: 5 son del 3 mar. 2006].

Serra d'or (1969). “Nous llibres de La Galera”, *Serra d'or*. 123: 25.

Trujillo, M.C. (ed.) (2008). *Lectores, editores y audiencia. La recepción en la literatura hispánica*. Vigo: Academia del Hispanismo.

VV.AA. (1988). *La Galera, 1963-1988: 25è aniversari*. Barcelona: La Galera.

VV.AA. (1995). *24º Congreso Internacional del IBBY de Literatura Infantil y Juvenil. Memoria*. Madrid: OEPLI.

Bibliografía primaria

Candel, F. (1967a). *Una nova terra*. Ilustraciones de Cesc. Traducción de M. Mata. Barcelona: La Galera.

Candel, F. (1967b). *Unha nova terra*. Ilustraciones de Cesc. Traducción de Xohana Torres. Vigo: Galaxia/Barcelona: La Galera.

Cuadrench, A. (1965b). *La carta para mi amigo*. Ilustraciones de P. Bayés. Traducción de C. Soler. Barcelona: La Galera.

Espinàs, J.M. (1968). *Todos tenemos hermanos pequeños*. Ilustraciones de E. Sariola. Traducción de A. Jorquera. Barcelona: La Galera. [Reediciones, Barcelona: Caixa d'Estalvis i Mont de Pietat de Barcelona, 1979. / Barcelona: Caixa de Pensions “la Caixa”, 1980].

Fuster, J. (1969a). *Abans que el sol no creme...* Ilustraciones de I. Balanyà. Traducción de M.C. Rute. Barcelona: La Galera. [Reedición, ilustraciones de J. Aliaga. Sueca: Lluís Palàcios, 1996 y 2005]. [Incluido en: *Elogi del meu poble: Sueca, a la ribera del Xúquer*. Catarroja (Valencia): Afers, 1993].

Fuster, J. (1969b). *Antes de que el sol quemé...* Ilustraciones de I. Balanyà. Traducción de M.C. Rute. Barcelona: La Galera.

Garriga, M.A. (1964). *El gran viaje de Gotazul y Gotaverde*. Ilustraciones de E. Casademont. Traducción de A. Jorquera? Barcelona: La Galera.

Moyà, B. (1975a). *En Maginet “Tap de bassa”*. Ilustraciones de R. Altés. Fotografías de A. Bassó. Barcelona: La Galera. [Reedición, ilustraciones de S. Serra. Vilanova i la Gertrú: El Cep i la Nansa, 2004].

Domínguez Pérez, Mónica: «Difusión y recepción de dos colecciones en las cuatro literaturas del ámbito español», *Líquids*, nº2, ene-jun 2008

- Moyà, B.(1975b). *Manolo “Tachuela”*. Ilustraciones de R. Altés. Fotografías de A. Bassó. Barcelona: La Galera.
- Ollé, M.A. (1963a). *Un renacuajo en la escuela*. Ilustraciones de R. Izquierdo. Barcelona: La Galera. [2ª edición, ilustraciones de F. Rifà, 1969].
- Ollé, M.A. (1963b). *Tres aviones amigos*. Ilustraciones de A. Bassó. Barcelona: La Galera.
- Ollé, M.A. (1964a). *Brillante, el tren que salvó a una vaca*. Ilustraciones de B. Massot. Barcelona: La Galera.
- Ollé, M.A. (1964b). *Mi gorrión*. Ilustraciones de P. Bayés. Traducción de C. Soler. Barcelona: La Galera. [5ª edición, 1993].
- Ollé, M.A. (1964c). *Tula, la tortuga*. Ilustraciones de F. Rifà. Traducción de C. Soler. Barcelona: La Galera.
- Rifà, F. (1965). *El santo de la abuela*. Ilustraciones de F. Rifà. Traducción de C. Soler. Barcelona: La Galera.
- Rifà, F. (1992). *Els anys de l'àvia*. Ilustraciones de F. Rifà. Traducción de J. Ballaz. Barcelona: La Galera. [Traducción al castellano, *Los años de la abuela*].
- Vallverdú, J. (1969). *¡Vamos a tomar confitura!* Ilustraciones de I. Balanyà. Traducción de M.C. Rute. Barcelona: La Galera.
- Vives, E. (1966). *O globo de papel*. Ilustraciones de F. Rifà. Traducción de Xohana Torres. Vigo: Galaxia/Barcelona: La Galera.